

España recibió más del doble de solicitudes de asilo en 2019 y sólo ofreció protección al 5%

Es el quinto país del planeta en recibir refugiados, pero la acogida está muy por debajo de la media europea, que es del 31%

IKER CORTÉS

MADRID. «La llegada de refugiados a España ha crecido de forma desmesurada en los últimos años». Son palabras de Carlos Berzosa, presidente de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). Palabras a las que pone números en el último informe realizado por la organización y que expone que en 2019 nuestro país recibió 118.264 solicitudes de asilo, duplicando ampliamente la cifra del año anterior (54.065). Se convierte España en el tercer país de la UE y el quinto del planeta. La cifra abruma pero es la comparación con los años anteriores la que más luz arroja al respecto: según Berzosa, entre 2008 y 2014, el número de refugiados en nuestro país «apenas superaba las 6.000 personas».

Con estos datos iniciaba el presidente de CEAR la presentación, con motivo del Día Mundial del Refugiado, del informe 'Las personas refugiadas en España y Europa', el estudio con el que la organización realiza una foto fija anual al fenómeno —la de ayer era la decimotercera edición—. Entre otros aspectos, el estudio señala que el 77% del total de solicitudes procedió de seis países americanos: Venezuela (40.906), Colombia, (29.363), Honduras (6.792), Nicaragua (5.931), El Salvador (4.784) y Perú (3.989).

Por el contrario, la exigencia de un visado de tránsito explica «el acusado descenso de las personas originarias de Siria y Palestina que pidieron asilo», relata el documento. Y constata también una triste realidad, que España solo ofreció protección internacional al 5,2% de las personas solicitantes cuyo expediente re-



Un grupo de inmigrantes llegados en Patera descansa en un albergue de Cruz Roja, en Fuerteventura. EFE

solvó, en contraste con el 24% de 2018 y el 31% de media en el conjunto de países de la Unión Europea el año pasado. «Es una cifra que nos parece verdaderamente escasa y ridícula», lamentó Berzosa. Solo un 2,7% de los solicitantes recibió el estatuto de refugiado, mientras que 17.266 personas, un 28,7%, «quedaron sin ningún tipo de protección». Los procedentes de Colombia, El Salvador y Palestina recibieron más permisos denegados.

Desde CEAR hicieron un llamamiento a Interior para que se agilicen estas peticiones: «Nos gustaría que nuestro país fuera mucho más acogedor porque sabemos que gran parte de la sociedad española es muy solidaria y da buena acogida a los refugiados». Berzosa fue más allá y explicó que CEAR ha solicitado al

Gobierno que haga lo que han hecho países como Portugal e Italia: regularizar a todos los inmigrantes y solicitantes de asilo durante estos meses de pandemia. En su opinión, una medida así «hubiera facilitado la mano de obra en la agricultura, que ha escaseado». Recordó también que estas personas «están llevando a cabo servicios esenciales». En este sentido, espera que los refugiados no sean olvidados ni marginados en las políticas de reconstrucción del país.

De forma similar se expresó la directora de CEAR, Estrella Galán, que puso de relieve que la pandemia no puede utilizarse como excusa para aplicar políticas de control migratorio más restrictivas. «Los derechos humanos no pueden ponerse en cuarentena».

Solo un 2,7% recibió el estatuto de refugiado, mientras que un 28,7% se quedó sin protección

Una idea que también apoya Acción contra el Hambre, que ayer hizo un llamamiento para que los refugiados sean incluidos en las respuestas sanitarias y socioeconómicas que los gobiernos nacionales están tomando para mitigar los efectos de la Covid-19, dado que son «particularmente vulnerables frente al virus».

Precisamente la Agencia de la ONU para los Refugiados (Acnur) lanzaba el jueves su informe sobre los desplazamientos forzados de 2019, un documento que apunta que la cifra de desplazados en

el mundo creció el año pasado hasta los 79,5 millones. «Es una situación dramática —resume Berzosa— y el sistema de asilo de la Unión Europea se encuentra bloqueado. Necesitamos una Europa unida que sea capaz de afrontar el reto de los refugiados».

Entre las medidas que propone CEAR está la de asegurar unos estándares de calidad adecuados a lo largo de todo el procedimiento de protección internacional y garantizar el acceso a los trámites correspondientes. Asimismo, insiste en reclamar la puesta en marcha de medidas de regularización extraordinaria, al tiempo que ve «urgente» concluir los más de 100.000 expedientes de asilo pendientes de resolución. Según Eurostat, a finales de abril de 2020 había 140.640 solicitudes sin resolver en España.